

EL PUEBLO

Periódico Político, Literario i Comercial

AÑO V CON 481 N° 289

LOS ANGELES, 22 DE JULIO DE 1897.

NÚM. 240

EL PUEBLO

LOS ANGELES, JULIO 22 DE 1897.

PROTECCIÓN ALA INDUSTRIA NACIONAL

En medio de la alictiva situación económica porque atraviesa el país, la primera exigencia formulada en todos los tonos por el pueblo chileno, de un extremo a otro de la República, es la de una protección franca y decidida a la industria nacional; y nosotros, representantes de una parte de esa opinión, no queremos ser los últimos en levantar nuestra voz, pidiendo también esa protección como uno de los remedios llamados a salvar de la miseria a nuestro pueblo, muy especialmente a la clase trabajadora.

Hasta hoy nuestros gobiernos han estado mandando al extranjero muchos millones de pesos en cambio de mercaderías que, como los materiales para nuestros ferrocarriles, puentes, etc., etc., podían hacerse y suministrarse en nuestro propio país, que felizmente cuenta con fábricas y establecimientos industriales de primer orden, montados en la vasta escala que se necesita para producir esos mismos materiales tan buenos y baratos como los que nos vienen del extranjero.

Hace muchos años que esas fábricas nacionales viven, manteniéndose entre la vida y la muerte, limitando su poder productivo a los estrechos límites que les han permitido las relativamente pequeñas obras fiscales y de particulares que les han sido encomendadas; obras que han cumplido satisfactoriamente con las condiciones exigidas a las mejores fábricas de Europa y Estados Unidos.

Más el gobierno del Excelentísimo señor Errázuriz, cumpliendo con patriótica lealtad sus promesas hechas al pueblo en las horas solemnes de pedirle sus sufragios, ha entrado franca y resueltamente por el camino de protección decidida a la industria nacional, pidiéndole a ésta todos los cuantiosos elementos y todos aquellos materiales y artículos que antes comprábamos por muchos cientos de miles y aún por millones anuales a la industria de otros países.

Por ello el actual gobierno del señor Errázuriz ha merecido bien del país y especialmente de

la clase obrera, que en estos momentos lo aclama, haciéndole cumplida justicia.

Peru no es esto todo.

Era necesario dar a la protección industrial del país proporciones más amplias, proporciones que alcanzasen a un mayor número de industrias y producciones nacionales. Y consultando estos propósitos fué que el gobierno estudió y tiene presentado al Congreso Nacional un proyecto que éste discute actualmente, destinado a reaigar con derechos de aduana los artículos similares a los que en nuestro país se producen, y a liberar aquellos de primera necesidad que nos llegan y que nosotros no producimos.

Así, por ejemplo, es vergonzoso que se introduzca en Chile, traído de lejanas tierras, más de un millón de pesos solo en calzado, produciendo el país todos los materiales y teniendo un sinnúmero de magníficos industriales para confeccionarlo a satisfacción del gusto más exigente.

Otro tanto sucede con los vinos y muchos otros artículos que el país produce en abundancia y de cualidades superiores a la mayor parte de los similares que nos vienen de las demás partes del mundo.

Por qué entonces nos hacen ventajosa competencia siendo que tienen que soportar el recargo del fisco y de los derechos de aduana?

Porque los jornales y demás gastos de producción son en aquellos países más bajos que entre nosotros y porque, sobre todo, el interés del capital es dos terceras partes inferior al corriente nuestro. Por eso, y porque los derechos de nuestras aduanas son insignificantes, es porque nos anotan con una competencia ruinosa para nuestras industrias nacientes; competencia que nos hacen esos capitales sin necesidad de moverse de su propia casa.

Nuestro deber primero en tal situación es dificultar o impedir esa competencia y adoptar todas aquellas medidas conducentes a vivir de nosotros mismos, para que el valor de los consumos no emigre en tajos de oro, como ha sucedido hasta ahora, desequilibrando la balanza comercial hasta llegar a la tremenda crisis que estamos soportando.

En presencia de esta crítica y gravísima situación fue que el

candidato don Federico Errázuriz erigió la bandera de protección a nuestras industrias y a nuestras producciones; y es por eso que hoy el Presidente Errázuriz cumple con lealtad y patriotismo esas solemnes promesas, realizándolas con una precisión y energía que el país entero ha aplaudido con el entusiasmo de aquél desgraciado que vé señalarse el horizonte de su fortuna y porvenir.

Alentar al gobierno en ese camino es obra de patriotismo que se sobrepone al sectarismo, a las ambiciones y a los egoismos de los partidos.

X. X. X.

EL GENERAL VELASQUEZ

El telégrafo primero y la prensa después, nos han traído la dolorosa noticia del fallecimiento del general don José VELASQUEZ, víctima de una rápida y violenta pulmonía.

La Patria pierde un VELASQUEZ a uno de sus hijos más queridos, a un soldado valiente y cumplido, a un jefe inteligente, que tuvo la fortuna de darle días de glorias inmarcesibles al lado del invicto general Baquedano, al hábil organizador de nuestra Artillería, que condujo triunfante a los campos del Perú; al Jefe de Estado Mayor en la grande y gloriosa batalla de Tacna, una de las más sangrientas y mejor dirigidas de que hace memoria la historia americana.

Y si la Patria pierde a un servidor con esos títulos, sus amigos pierden al hombre de corazón, noble y sin tacha; y su familia al esposo y padre cariñoso que vivió dándole ejemplos de hidalguía, de altivez y de tiernísimo cariño.

Nosotros, que tuvimos la honra de contarnos entre los primeros, hemos sentido con singular y profundo dolor el desaparecimiento del señor VELASQUEZ, no todavía desfallecido por los años, sino víctima de traidora enfermedad.

Reciba la familia angustiada y desolada por tan irreparable desgracia, nuestros más sinceros votos de condolencia, y que le sirva de consuelo el nombre sin mancha que el dendo querido deja en las mejores páginas de nuestra historia y en el corazón de sus amigos.

X. X. X.

Correspondencia sobrante

En la Administración de Correos desde el 9 al 16 de Julio

HOMBRES

Acuña i Ca. Virilio 1, Arroyo Adolfo 2, Arancibia Arturo U. 3, Benavente Marcos 4, Barrada la Salomea (2) 6, Bautista Buenaventura 6, Baeza Leandro 7, Beltran Alejandro 8, Brito Vicente 9,

Campos Rosario 10, Calvo Braulio 11, Cabeza Gregorio 12, Caivas Juan 13, Campos José G. 14, Concha M. Alberto 15, Coville Carlos A. 16, D. G. P. 17, Diaz Rosario 18, Ering yes Benigno 19, Funes Pedro 20, Fuentelba Pedro W. 21, Figueroa Santiago 22,

Gutierrez José F. 23, Gonzalez Teodosio 24, Gonzalez Arcadio 25, Gatica Daniel 26, Garcia Teófilo 27, Gatica Raimundo 28, Gajardo L. Matias 2.º 29,

Jara Elias 30, Kauler i Ca. J. 31, Labra Agustín 32, Miere Domingo 33, Munoz Pedro 34, Meza Juan 35, Munoz Angel G. 36, Munoz Juan de Dios 37, Oses Ismael M. 38,

Pexoa David 39, Padilla Marcos 40, Poblete Celestino 41, Rivas José S. 42, Robles Martin 43, Raiz Juan A. (2) 44, Rivas Santos 45, Rioseco Daniel V. 46, R. I. M. 47,

Sanchez Erasmo 48, Sanchez Jose del G. (2) 49, Saez Jose H. 50, Salas Nicolas 51, Troncoso Estanislao 52, Teje Isidoro 53,

Valdebenito José D. 54, Vergara A. Benigno 55, Vergara A. J. Simon 56, Viescas Augusto 57,

Zamora Jose N. 58, Zurita Juan de D. 59, Zurita Raimundo 60, Zurita Heriberto 61.

SEÑORAS

A. del Carmen Arriagada 62, Ascension Sepulveda 63, Benita Gallegos 64,

Carmen Badilla v. de V. 65, Catalina San Martin v. de R. 66, Carolina Roa 67, Catalina Vera 68, Catalina Morales 69, Carmen Ortiz 70, Carmen Acosta de N. 71,

Delfina Cotal 72, Delfina Anguita 73, Eufemia Gedol C. 74, Elvira Reyes v. de L. 75, Ernestina Reboliado 76, Delfina Freire 77,

Juana Morales 78, Juana Nunez 79, Juana de D. Merino de R. 80, Lucinda Sepulveda 81, Leonor Jara v. de G. 82,

Melania Varas 83, Maria M. Castillo 84, Micaela Cifuentes 85, Maria Moraga 86, Maclovio Benavides F. 87, Margarita Segura 88, Mercedes Valenzuela 89, Nieves Acevedo 90,

Orfelina Perez 91, Rosalva Barriga 92, Ross Navarrete 93, Selma Contreras 94,

Teodorinda Valdebenito 95, Teresa Bentelxpiches 96, Zoila Valenzuela 97.

Progresos de la cirugía

(De *El Chileno*)

Hemos recorrido las páginas del libro del doctor Moore titulado "Cirugía de la Guerra," con un espanto indescriptible.

Para un profano, es espeluznante la revista de esas láminas en que se ve a nuestra pobre humanidad destrozada con un lúo esqueleto de crueza.

En una lámina se ve a un señor que con un martillo i un martillo saca virutas de una pierna, como si ésta fuera un tronco de espino.

En otras láminas se ven maneras variadísimas de desarmar el cuerpo humano, como se desarma un polichinela de madera con barriga llena de afrecho.

Abajo, en cuanto a los términos técnicos, cada frase parece escrita en un dialecto del centro del África.